



NOVIEMBRE
DICIEMBRE 2019

Mesa directiva

Presidente: Dr. Alfredo Ávila (Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Nacional Autónoma de México). Secretario: Dr. Gabriel Torres Puga (Centro de Estudios Históricos, El Colegio de México). Tesorera: Dra. Yovana Celaya Nández (Universidad Veracruzana).

Vocales: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Dirección de Estudios Históricos del INAH, El Colegio de Michoacán, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, Universidad Iberoamericana, Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa.

Página web:
<http://cmch.colmex.mx>

El *Boletín* del CMCH, 3ª época, es una publicación bimestral editada por el Comité Mexicano de Ciencias Históricas. Editor responsable: Gabriel Torres Puga. Reserva de derechos en trámite. Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del editor de la publicación. Se permite la reproducción de los artículos de este Boletín siempre que se cite la fuente completa y se haga sin fines de lucro.



Boletín 439

Boletín del CMCH, n. 439. Noviembre-Diciembre 2019 3ª época. Edición: G. Torres Puga. Colaboración: Ernesto Reséndiz Oikión.

Proyecto Crónica Mexicana

Historia épica de la nación mexicana, la *Crónica Mexicana* de Hernando Alvarado Tezozómoc es una de las principales obras de tradición indígena escritas en el siglo XVI. Hoy, gracias a un esfuerzo conjunto de investigadores e instituciones, distintas versiones manuscritas de esta obra están a disposición del público. Clementina Battcock nos ofrece una explicación detallada de este proyecto digital, que auspicia la Universidad de Senshu en Japón, la Dirección de Estudios Históricos y la Escuela Nacional de Antropología e Historia, ambas instituciones del INAH.

Premios del CMCH 2019

Como cada año, en el Centro de Estudios de Historia de México, Fundación Carlos Slim, el Comité celebró la entrega de los Premios a los artículos y reseñas destacados publicados en revistas mexicanas en 2017. Haydeé López Hernández, coordinadora del Jurado de Historia Cultural, dedicó unas palabras a los premiados.

Anónimo novohispano, *Icxotl*, ca. 1787, 18.3 x 13.5 cm, José Antonio Bartolache, *Manifiesto satisfactorio* (vid supra, n. 18) (tomado del artículo ganador de Historia del Arte y del Patrimonio)

Capítulo Primero. Aquí comienza la Crónica Mexicana: trata de la Descendencia, y linage, ve-

El Proyecto Crónica Mexicana: tras las huellas de la obra de Hernando Alvarado Tezozómoc

ciento y Conquista que en ella hicieron, y hoy ha-
vitar, residen en ella llamada Tenuchtitlan.

Clementina Battcock

Dirección de Estudios Históricos del INAH

El *Proyecto Crónica Mexicana* es coordinado por Yukiitaka Inoue Okubo (Universidad de Senshu, Japón), Berenise Bravo Rubio (ENAH-INAH), y por quien suscribe el presente texto. En él buscamos colocar a disposición del público en general las imágenes digitales de las copias manuscritas de esta importante obra novohispana, escrita en 1598 por Hernando Alvarado Tezozómoc, noble indígena de la capital de la Nueva España.

Desde los últimos años del siglo XVI, pero sobre todo en los inicios del XVII, algunos descendientes de los antiguos nobles indígenas de la Nueva España fueron educados en las tradiciones prehispánicas que aún sobrevivían, y, por otro lado, en la cultura castellana europea. Unos cuantos de ellos se dieron a la tarea de escribir, siempre usando los caracteres latinos, a veces en español, a veces en náhuatl u otra lengua autóctona, historias que relataban el devenir de los centros de poder que habían gobernado sus ancestros.¹ A estos cronistas los conocemos propiamente como escritores de tradición indígena, mismos que utilizan por vez primera la práctica de la autoría, esto es que en el cuerpo mismo del texto o en la portada, consignaron sus nombres.

Las crónicas que escribieron se sujetaron a los lineamientos de las obras europeas de contenido histórico, por lo que las ordenaron en capítulos a la manera de las homólogas del Viejo Mundo que,

posiblemente, tuvieron a su alcance.² Las crónicas de tradición indígena ofrecen el panorama de una escritura histórica que busca ser “reparación” o “sutura del trauma” de la conquista, y devenir en espacios textuales necesarios para la supervivencia de memorias en riesgo de extinción. Hay en ellas un ubicuo tono de nostalgia, particularmente perceptible en el tratamiento de lo perdido: memorias, saberes, pinturas, grandes personajes, espacios (palacios, puentes, mercados, ciudades enteras, sabores, colores, texturas), todo vinculado a la historia del antiguo estrato gobernante. En ello se advierte el funcionamiento de la narración como estructura, que hace inteligible la experiencia y que permite colocarla en las nuevas coordenadas occidentales del espacio-tiempo, además de incorporar nuevas causalidades, más allá de la profunda herida que supuso la ruptura social y cultural posterior a la conquista.

La obra de Hernando Alvarado Tezozómoc, *Crónica Mexicana* (1598), se inscribe en el rubro de las historias de los antiguos centros de poder en las que los autores exaltaban la gloria bélica de sus propios grupos, en este caso el de los mexica-tenochcas. En la lectura de la *Crónica mexicana* es posible percibir

¹ José Rubén Romero Galván [coord.], *Historiografía mexicana de tradición indígena*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 2003, v. 1, p. 16.

² Yukiitaka Inoue Okubo, *El escribir colonial del pasado prehispánico: Análisis historiográfico de obras indígenas del centro de México*, Kobe City, 2005 (Tesis de doctorado en Internacional Cultural Studies, University of Foreign Studies), 269 p.; Yukiitaka, Inoue Okubo, “Crónicas indígenas: una reconsideración sobre la historiografía novohispana temprana”, en Levin y Navarrete, *Indios, mestizos y españoles: interculturalidad e historiografía en la Nueva España*, México: Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco/Universidad Nacional Autónoma de México, 2007, pp. 55-96.

varios niveles de narrativas. De manera consciente o inconsciente, el texto ofrece distintos relatos, por ejemplo: el primero de ellos versa, de manera escueta, sobre el origen, migración e instalación definitiva (Cap. I al cap. IV) del grupo mexica tenochca, siendo las figuras centrales la deidad Huitzilopochtli y los acompañantes del grupo. El segundo relato trata sobre la guerra contra Azcapotzalco, hecho que les permite consolidarse como el grupo y núcleo más poderoso de la Cuenca de México durante el Posclásico Tardío (Cap. V al XVI.). El tercero habla de los centros rivales de Chalco (Cap. XXI al XXVI) y Tlatelolco (Cap. XLI al XLVII). El cuarto aborda las distintas conquistas que les permiten hacer tributarios a otros pueblos y consolidar su poder expansivo. Finalmente, figuran, desde los presagios del advenimiento de los españoles, hasta la llegada de Hernán Cortés y sus tropas a Tlaxcala (Cap. CII al CX).

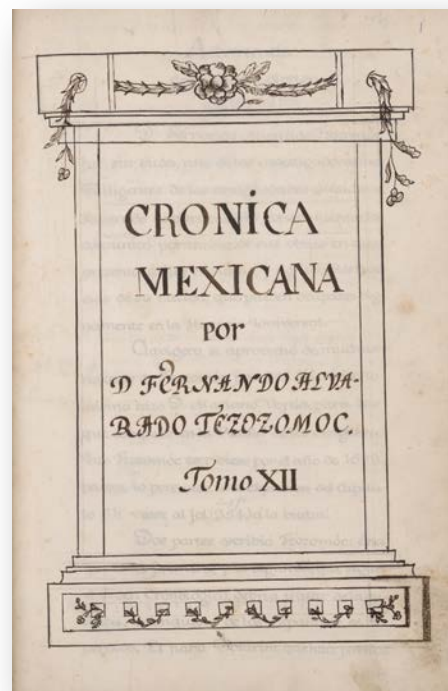
Los objetivos del PCM

En 2012 la UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, por sus siglas en inglés) realizó la conferencia internacional titulada *La Memoria del Mundo en la era digital: digitalización y preservación*, cuyas reflexiones giraron en torno a la pérdida de información ocasionada por la falta de marcos legales e institucionales para garantizar su conservación, al tiempo que buscó soluciones para crear una mejor capacitación y financiación que pudieran preservar los diferentes acervos digitales.

Bajo esta premisa, y tomando en consideración las nuevas preocupaciones relativas al resguardo y digitalización de los registros históricos, nuestro proyecto tiene como objetivo principal crear un medio que garantice la accesibilidad a un contenido digital auténtico y confiable. Con esta plataforma también buscamos que las personas pongan en práctica su derecho a la investigación, a recibir información, opiniones y difundirlas por cualquier medio de expresión.

Al digitalizar una serie de documentos alusivos a un sector de la sociedad novohispana y su memoria conseguimos una disminución en su manipulación física y el posible deterioro al que están expuestos, y así aseguramos su supervivencia. Asimismo, consideramos de vital importancia promover y difundir una parte del acervo protegido en las bibliotecas, los archivos y los museos.

Del mismo modo, buscamos colaborar con asociaciones profesionales y órganos internacionales para elaborar un modelo de conservación digital que, a su vez, ayude a la implementación de programas de salvaguardia de colecciones documentales, al tiempo que sirva de ejemplo para que cada vez más interesados inviertan en infraestructura digital fiable.



Portada de la *Crónica mexicana*, Archivo General de la Nación, Historia, GD257, vol. 12, años 1598 y 1792.

Foto cortesía: Proyecto Crónica Mexicana

Cabe señalar que nuestra prioridad, al realizar esta labor, es respetar los principios legales inscritos en los marcos regulatorios institucionales para preservar de una manera adecuada el patrimonio cultural local, incluyendo el derecho a la información y la transparencia de ésta y, finalmente, buscamos identificar a la *Crónica Mexicana* como patrimonio documental digital e incluirlo en el Registro como *Memoria del Mundo*.

Avances y retos

La plataforma digital fue puesta en línea al cierre del primer semestre de 2019. En ella se ubican las imágenes digitales y la paleografía modernizada de las dos copias manuscritas de la *Crónica mexicana* que conservamos en México: la ubicada en el Archivo General de la Nación (AGN), y la que se encuentra en el acervo de la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia. La colaboración interinstitucional, y los procedimientos técnicos de ambas dependencias, dirigidas por el Carlos Enrique Ruiz Abreu y por Baltazar Brito, respectivamente, resultaron de fundamental importancia para el éxito de estos primeros pasos, además del apoyo en la revisión técnica y académica de los contenidos de la plataforma, realizados por Maribel Aguilar, Jhonnatan Zavala, Aldo Sauza, Ken Umeda, Mizuho Nasu, Yuka Shimamatsu y Chihiro Kinoshita, y la valiosa y siempre oportuna gestión institucional respaldada en todo momento por la directora de la ENAH, Julieta Valle Esquivel.

El equipo de Paleografía, dirigido por Berenise Bravo y conformado por Marco Antonio Pérez Iturbe y Raúl García, optó por transcripciones modernizadas de los textos que permitiera una lectura fluida y fácil para cualquier lector. Finalmente, este recurso digital contiene una sección de estudios realizados por historiadores que auxilian en la comprensión contextual de la obra de Tezozómoc, en los que participaron investigadores de distintas instituciones nacionales e internacionales: José Rubén Romero Galván (IIH-UNAM), Patricia Escandón (CIALC-UNAM), Salvador Rueda Smithers (Museo Nacional de Historia-INAH), Sergio Botta (Sapienza, Universidad de Roma) y Valeria Añón (Universidad de Buenos Aires).

Para cerrar este breve repaso de los resultados obtenidos, queda decir que ya nos encontramos trabajando con la copia de la *Crónica mexicana* que resguarda la Biblioteca de la Universidad de Texas en Austin, y que perteneció a Joaquín García Icazbalceta, por lo que las posibilidades de trabajo y estudios continúan abriéndose y nutriendo los intereses de las nuevas generaciones de investigadores históricos y sociales, aprovechando los recursos digitales que esta era nos ofrece.

<https://www.senshuu.ac.jp/research/mexicana/>

Entrega de Premios del CMCH

Discurso de premiación

Haydeé López Hernández
Coordinadora del Jurado de la categoría de “Historia cultural”



Foto: Claudia Espejel

Es un placer poderlos acompañar en este día, y es un honor hablar en representación de los jurados del Premio del Comité Mexicano de Ciencias Históricas 2019, a los mejores artículos y reseñas publicados en 2017. Les confieso que, si bien me han encomendado la tarea de hablar en representación de los jurados, sólo puedo compartirles mis propias impresiones esperando que mis colegas encuentren cierta resonancia en algún resquicio de aquéllas.

Creo que la experiencia de participar como jurado en este certamen me dejó dos impresiones sobre las que me gustaría hablarles. La primera de éstas sin duda es la más personal y emotiva, pero curiosamente la que me parece que compartí con

varios de los miembros del jurado: fue la del placer que me brindó la posibilidad de escapar de la rutina que yo misma me he impuesto en el día a día, y poder merodear otros escenarios y tiempos que no conozco y que pude recorrer a través de los magníficos textos que leí. Sumergida casi siempre en las preocupaciones por comprender a una parte de la élite cultural de la primera mitad del siglo pasado, fue un deleite conocer sobre el adulterio durante la etapa prehispánica; peregrinar con los santos y descubrir las posesiones demoniacas durante el virreinato; conocer las discusiones teológicas sobre el liberalismo, y discurrir junto con las exploraciones científicas que miraban, y con ello, definían al

continente americano y su pasado; descubrir a los estudiantes en los proyectos ideológicos de los gobiernos revolucionarios; mirar los símbolos de los pastiches de la gran guerra; sorprenderme con la burocracia cultural y caciquil del México de los años sesenta... No sólo gocé recorrer con detalle cada una de estas historias, sino que además aprendí numerosas perspectivas para observar el pasado, estrategias narrativas, inflexiones en el tiempo en las que no había pensado, miradas que me atraparon... En cada lectura pude recordar y reafirmar cuánto disfruto y necesito de las historias para comprender el tiempo en el que estoy parada.

Pero les confieso que, en medio de la lectura, no pude escapar de mis propios demonios, de esas inquietudes que me anclan irremediamente en la reflexión sobre el desarrollo de las disciplinas histórica y antropológica y sus comunidades, en mi tema de estudio. Esta es la segunda impresión que quiero compartir con ustedes. Porque desde esta terca mirada, no pude evitar pensar que, a casi cien años de la profesionalización institucionalizada de la Historia en este país, es claro que contamos con una disciplina sumamente sólida y de alto nivel académico internacional. El Certamen, en este sentido, me pareció una plataforma excepcional para vislumbrar a la Historia (la disciplina), sus actores y andanzas. Es una radiografía de nuestra comunidad, sin duda incompleta que muestra sólo una pequeña arista, pero desde la que se adivina una gran fortaleza institucional y, sobre todo, un enérgico dinamismo, creatividad y calidad en el ejercicio mismo de hacer historia, lo que en buena medida se refleja en la cantidad de menciones otorgadas este año, producto de la dificultad que tuvieron los jurados para elegir entre trabajos de gran calidad.

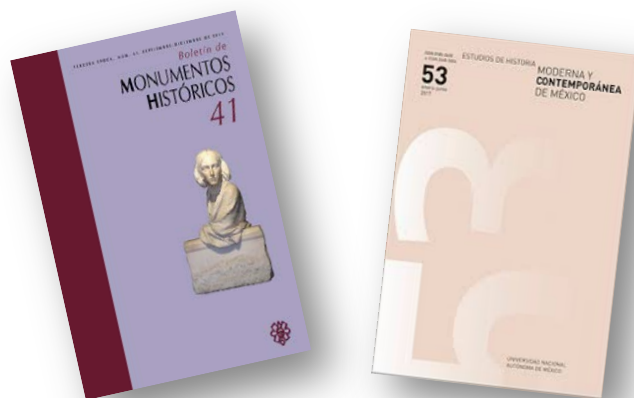
Por un lado, el número de participaciones al Certamen es considerable: este año concursaron un total de 129 textos en las seis categorías, de los cuales 82 fueron artículos científicos y 47 reseñas de libros académicos. Más importante que estos números, resalta el variopinto panorama de las revistas en las que se publicaron tales trabajos, tal como ocurrió el año anterior. Al menos para el caso de los textos que tuve el privilegio de revisar, en la categoría de Historia Cultural, encontramos artículos publicados en *Secuencia: Revista de Historia y Ciencias Sociales*; *Antrópica: Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*; *Diacronías*; *Xihmai: Revista de Investigación de la Universidad La Salle Pachuca*; *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*, entre otras publicaciones.

Y si bien, en los textos premiados destacan aquellos publicados en *Historia Mexicana*, también están representados otros órganos, como *América Latina en la Historia Económica*; *Historias*; *Estudios*

Mexicanos; *Historia y Gráfica*; *Desacatos. Revista de Ciencias Sociales*; etc., lo que muestra la consolidación y el alto nivel de los foros impresos periódicos en varias de nuestras instituciones. No puede obviarse, empero, el centralismo que domina en este botón de muestra en el que sigue dominando la revista de El Colegio de México (con justa razón por su calidad académica) frente a la mínima participación de las universidades e institutos de provincia, y tales datos podrían hablar de la necesidad de participación y de fortalecimiento de otros espacios editoriales.

Visto desde otro ángulo, no obstante, el centralismo institucional referido se diluye porque esconde una pluralidad de investigadores consagrados y jóvenes egresados provenientes de las más diversas instituciones del país (El Colegio de Jalisco, el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, la Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía, las dependencias del INAH, la Universidad de Guadalajara, El Colegio de México, diversas instancias de la UNAM, el CIESAS, entre otras); y del extranjero (por ejemplo, la Pontificia Universidad Católica de Chile y la Universidad Federal de Mato Grosso); así como nuevos investigadores, en formación o recién egresados (Universidad Autónoma de Yucatán, el Colegio y Posgrado de Historia, FFyL, de la UNAM); e, incluso, investigadores independientes.

Sin duda, un análisis serio y detallado podría arrojarnos una mirada más completa de la arista que representa este Certamen y que ahonde, por ejemplo, en los espacios de formación de estos autores, en la vastedad de sus temáticas y propuestas teóricas, y hasta en las tendencias de cada una de las áreas de estudio. Pero este no es el espacio para ello ni yo la indicada para tan compleja tarea. Baste con lo que les he referido para compartir con ustedes mi certeza del valor de este Certamen como muestra de una disciplina cada vez más sólida, diversa y rica. Sirva también para felicitar al CMCH por mantener vivo este ejercicio durante tantos años y, sobre todo, a los ganadores y participantes, quienes finalmente representan la fortaleza de nuestra disciplina y comunidad. ¡Muchas felicidades!



Entrega de Premios del CMCH



Dictámenes de los premios a los mejores artículos y reseñas de 2017

Historia del arte y del patrimonio

Premio al mejor artículo:

Jaime Cuadriello, “Cifra, signo y artilugio: el ‘ocho de Guadalupe’”, *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, vol. XXXIX, núm. 110, 2017, pp. 155-204.

El trabajo de Jaime Cuadriello es original, riguroso, con un diálogo historiográfico pertinente, claro y bien estructurado. Original porque dentro de los estudios dedicados a la pintura de la guadalupana, el de Cuadriello centra su atención en un elemento detectado por el pintor Miguel Cabrera y el historiador Mariano Fernández, el “ocho”, como signo de autenticación de las reproducciones de la tilma. Echa mano de un corpus teórico que en algunos trabajos similares ha manejado, lo que garantiza el funcionamiento de su metodología. Por lo anterior, logra establecer un diálogo claro y conciso con las fuentes de investigación escritas y las visuales, estas últimas no sublimándose al tema ilustrativo sino al análisis de las mismas. Sobra decir que el lenguaje utilizado es claro, erudito y estructurado permitiendo entender, desde el título, hacia dónde nos conduce la lectura en general.

Menciones honoríficas:

Pedro Paz Arellano, “La imagen de la norma en la Plaza de Santo Domingo del siglo XVIII”, *Boletín de Monumentos Históricos*, 3ª época, núm. 41, septiembre-diciembre de 2017, pp. 19-53.

Sonia Irene Ocaña Ruiz, “De Asia a la Nueva España vía Europa: lacas asiáticas y achinadas en el siglo XVIII”, *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, vol. XXXIX, núm. 111, 2017, pp. 131-186.

Reseñas:

Premio desierto.

Historia social

Premio al mejor artículo:

Diego Pulido Esteva, “El ‘cantinismo’: culturas del alcohol en la Ciudad de México a principios del siglo XX”, *Historias*, núm. 96-97, enero-agosto de 2017, pp. 82-94.

El artículo es un interesante estudio de historia social sobre el consumo de alcohol en la Ciudad de México entre finales del siglo XIX y principios del siglo XX. Su objetivo principal es exhibir una serie de prácticas sociales en los espacios donde la venta de embriagantes generaba contextos de sociabilidad entre el género masculino, creando definiciones sobre la masculinidad entre la población citadina. Con base en una sólida investigación documental, en la que emplea una variedad de fuentes que van de los expedientes criminales de los archivos, a la propaganda comercial de la época, pasando por impresos, manuscritos y otros productos culturales, Pulido logra elaborar un relato sobre la construcción

de los estereotipos del hombre mexicano de comienzos del siglo, a partir de la exhibición de los espacios de convivencia social. Si bien el tema no es del todo novedoso, la originalidad de este artículo radica en el uso de conceptos, como el de “homosociabilidad” o “sociabilidad etílica”, hasta ahora poco empleados en la historiografía para analizar las relaciones al interior de los espacios de reunión y consumo de bebidas alcohólicas.

Mención honorífica:

Helga Baitenmann, “Ejerciendo la justicia fuera de los tribunales: de las reivindicaciones decimonónicas a las restituciones de la reforma agraria”, *Historia Mexicana*, vol. 66, núm. 4 (264), abril-junio de 2017, pp. 2013-2072.

Premio a la mejor reseña:

Enrique Rajchenberg sobre el libro de Jimena Paz Obregón Iturra, *Des indiens rebelles face à leurs juges. Espagnols et Araucans-Mapuches dans le Chili colonial, fin du XVII siècle*, Rennes, Presses Universitaires de Rennes, 2015, publicada en *Historia Mexicana*, vol. 66, núm. 3 (263), enero-marzo de 2017, pp. 1578-1585.

Historia económica

Premio al mejor artículo:

Elsa Grossmann Querol, “La Iglesia al servicio de la fiscalidad. La administración de la bula de la Santa Cruzada en Nueva España entre 1586 y 1598: ¿dádiva piadosa o instrumento de captación impositiva?”, *Historia mexicana*, vol. 67, núm. 2 (266), octubre-diciembre de 2017, pp. 551-604.

Se trata de una investigación muy valiosa para comprender las finanzas de la Monarquía católica y las implicaciones que generó la contribución de la bula de Santa Cruzada en un periodo poco estudiado para la Real Hacienda de Nueva España: el siglo XVI. El artículo muestra una notable investigación de archivo que ha tenido que ser procesada de manera ardua (contabilidad en numeración romana, dispersión documental, falta de unidad monetaria, lagunas archivísticas, etc.), a pesar de lo cual, el trabajo logra sus cometidos: mostrar el armazón institucional con el que se logró implantar la bula de Santa Cruzada, las adaptaciones que hubo que introducir en las Indias a la hora de predicarse y colectarse, los montos totales recabados así como su composición según las diversas bulas, la lógica política y fiscal que dio origen a su establecimiento).

Mención honorífica:

Javier Moreno Lázaro, “La Bolsa de Valores de México durante el porfiriato y la revolución, 1885-

1934”, *América Latina en la Historia Económica*, vol. 24, núm. 1, enero-abril de 2017, pp. 98-139.

Premio a la mejor reseña:

Carlos Martínez Shaw sobre el libro de Mariano Bonalian, *China en la América colonial. Bienes, mercados, comercio y cultura del consumo desde México hasta Buenos Aires*, prólogo de Josep Fontana, Ciudad de México, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, Biblos, 2014, 264 pp., publicada en *Historia Mexicana*, vol. 67, núm. 1 (265), julio-septiembre de 2017, pp. 459-465.

Historia cultural

Premio al mejor artículo:

Raffaele Moro, “Los santuarios novohispanos y las imágenes ‘peregrinas’ entre historia e imaginario”, *Historia Mexicana*, vol. 66, núm. 4 (264), abril-junio de 2017, pp. 1759-1818.

Se trata de un artículo exhaustivo, riguroso y coherentemente estructurado. Aborda el análisis de distintos casos de demandantes e imágenes peregrinas de diversos santuarios novohispanos ahondando en un aspecto del imaginario religioso en la Nueva España que, a su vez, nos ofrece una llave a la concepción del mundo y que busca explicar los principios lógicos que hubieron de hacer posible la duplicación de las imágenes, a través del tiempo y del espacio. La hipótesis principal propone que las imágenes peregrinas no eran tenidas como copias de las de los santuarios, sino como dobles o especie de *alter ego*, distinción importante a la hora de entender el mundo de las devociones en aquella época.

Menciones honoríficas:

Antonio Rubial García, “Un nuevo laico ¿un nuevo Dios? El nacimiento de una moral y un devocionalismo ‘burgueses’ en Nueva España entre finales del siglo XVII y principios del XVIII”, *Estudios de Historia Novohispana*, núm. 56, 2017, pp. 1-25.

Paulo César León Palacios, “Instantáneas de un burócrata cultural: el oficio de promover el teatro durante el ‘milagro mexicano’”, *Mexican Studies/Estudios Mexicanos*, vol. 33, núm. 3, Fall 2017, pp. 367-393.

Premio a la mejor reseña:

Israel Rodríguez sobre el libro de Mary Kay Vaughan, *Portrait of a young painter: Pepe Zúñiga and Mexico City's rebel generation*, Durham y Londres, Duke University Press, 2015, publicada en *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*, núm. 53, enero-junio de 2017, pp. 88-92.

Menciones honoríficas:

Aurelia Valero Pie sobre el libro de Conxita Simarro, *Diario de una niña en tiempos de guerra y exilio, 1938-1944: de Matadepera (España) a Ciudad de México*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2015, publicada en *Historia Mexicana*, vol. 66, núm. 4 (264), abril-junio de 2017, pp. 2199-2205.

Jesús Joel Peña Espinosa, “Sobre las cartas de Sor Filotea a Sor Juana”, reseña sobre el libro de Alejandro Soriano Vallès, *Sor Filotea y Sor Juana. Cartas del obispo de Puebla a Sor Juana Inés de la Cruz*, México, Fondo Editorial Estado de México, 2015, publicada en *Historias*, núm. 96-97, enero-agosto de 2017, pp. 137-140.

Historia política

Premio al mejor artículo:

Beatriz Urías Horcasitas, “Luis Chico Goerne y la propuesta de un ‘modernismo reaccionario’ durante el alemanismo”, *Historia y Grafía*, año 24, núm. 48, enero-junio de 2017, pp. 105-140.

Se trata de un artículo muy bien escrito, que atrapa inmediatamente al lector y que ofrece una perspectiva bastante novedosa acerca de un grupo de intelectuales mexicanos cercanos al movimiento alemanista, quienes propugnaban ideas conservadoras. Para ello, la autora utiliza de manera creativa la categoría de “modernismo reaccionario”, de Herf; ésta le permite preguntarse si en México “existió una ruta anti-liberal hacia la modernidad”. El tema no es menor dado que el principal eje de interpretación que ha explicado la construcción de la modernidad es el liberalismo.

Menciones honoríficas:

Xosé Manoel Núñez Seixas, “¿Negar o reescribir la Hispanidad? Los nacionalismos subestatales ibéricos y América Latina, 1898-1936”, *Historia Mexicana*, vol. 67, núm. 1 (265), julio-septiembre de 2017, pp. 401-458.

Itzel Toledo García y Silvestre Villegas Revueltas, “La reanudación y la institucionalización de las relaciones diplomáticas entre México y Bélgica,

1879-1895”, *Historia Mexicana*, vol. 67, núm. 2 (266), octubre-diciembre de 2017, pp. 605-658.

Premio a la mejor reseña:

Gabriel Entin sobre el libro de Antonio Annino, *Silencios y disputas en la historia de Hispanoamérica*, Bogotá, Universidad Externado de Colombia, Taurus, 2014, 456 pp., publicada en *Historia Mexicana*, vol. 67, núm. 2 (266), octubre-diciembre de 2017, pp. 981-993.

Mención honorífica:

Odette María Rojas Sosa, “El ‘crimen de Tepames’ o los avatares de la (in)justicia”, sobre el libro de Servando Ortoll, *Artífices y avatares: lo que revela el juicio de Tepames, Colima (1909-1914)*, Guadalajara, Archivo Histórico del Municipio de Colima, 2015, 222 pp., publicada en *Historias*, núm. 96-97, enero-agosto de 2017, pp. 143-146.

Historiografía y teoría de la historia

Premio al mejor artículo:

Emilio Kourí, “Sobre la propiedad comunal de los pueblos, de la Reforma a la Revolución”, *Historia Mexicana*, vol. 66, núm. 4 (264), abril-junio de 2017, pp. 1923-1960.

El trabajo cuenta con fundamentos teóricos e historiográficos, que plantea un problema original y lo desarrolla con un estilo y una argumentación fluidos. Se trata de un balance historiográfico crítico, reflexivo y claro que invita a repensar toda un área de investigación histórica y una amplia gama de problemas relacionados con la tenencia de la tierra en México. En ese sentido, el artículo ayuda a reorientar la reflexión y la investigación sobre el pasado agrario y los distintos fenómenos (jurídicos, sociales y culturales) asociados.

Mención honorífica:

Daniel Inclán y Aurelia Valero Pie, “Reporte del tiempo: presente e historia”, *Desacatos. Revista de Ciencias Sociales*, núm. 55, septiembre-diciembre de 2017, pp. 60-73.

Reseñas:

Premio desierto.

Conozca la página del Comité Mexicano de Ciencias Históricas:

<http://cmch.colmex.mx>
Contacto: cmch@unam.mx

El Boletín recibe sugerencias, información y colaboraciones para sus próximos números. Escriba a: boletinhistoria@outlook.com